

Famosas y... ¿operadas?

Corregir, sublimar, rejuvenecer. Las razones no importan. Los resultados, sí. El antes y el después no siempre es agradecido. El cirujano plástico Óscar Junco (www.drjunco.com) lo explica

Pregunta a Vogue

¿Qué es la dismorfofobia?

—I. Hortelano, Zaragoza

Es la fobia a la deformidad física; quienes la padecen tienen la obsesión de tener una parte de su cuerpo o todo él deformes, sufren por su supuesta fealdad y tienden a desmesurar la importancia de cualquier defecto. En el 45% de los casos, las personas centran este problema en la nariz y se da por igual en personas bellas o feas. Es un trastorno que puede llevar a la adicción al bisturí y los tratamientos de estética.

—Diana Albors (psicóloga)

www.areapsicologia.com
Tel. 696 654 711

¿Qué impulsa a las mujeres a operarse? ¿Y a los hombres?

—A. Rubio, Gijón

En esto no hay igualdad. Aunque las razones son múltiples, más de un tercio de las mujeres reconocen que entran en quirófano con la esperanza de sentirse mejor a posteriori con su nueva imagen. Por el contrario, en los hombres, la razón mayoritaria es solventar algún problema funcional o estético. Lo curioso es que ellos, cuando se deciden, son mucho más generosos a la hora de gastar y pagar lo que haga falta; ellas son más cautelosas con el aspecto económico.

—Dr. Héctor Valdés (cirujano)

www.doctorvaldes.es
Tel. 918 960 100



Meg Ryan, 52

LAS QUE SE HAN PASADO

¿Quién no recuerda la frescura sonriente de Meg Ryan en películas como *Tienes un e-mail*? Con la clara intención de recuperarla o de mantenerla a través de los años, la actriz, sin duda, se ha pasado. «Sus errores más evidentes son un exceso de implantes en los pómulos (con grasa propia o ácido hialurónico) y una frente más ancha y sin expresividad debido, posiblemente, a un lifting frontal que le ha provocado un retroceso de línea anterior del cabello».

OTROS EXCESOS:

Rostros famosos adictos en demasía al bisturí o la aguja hay muchos. Donatella Versace y Melanie Griffith se han pasado con los volúmenes de labios y pómulos. Jocelyn Wildenstein —socialite y 'quirófano-adicta'— lleva más de 30 cirugías. Malos ejemplos...



Angelina Jolie, 38

MODELOS DE PERFECCION

Quizás uno de los rostros mejor retocados de Hollywood sea el de Angelina Jolie, «una rinoplastia para afinar y estrechar la nariz y la evidente pérdida de peso han sido suficientes para mejorar su belleza natural». Al igual que Elsa Pataky, «cuya rinoplastia completa para estrechar, eliminar caballete y remodelar la punta está en perfecta armonía con el resto de su cara, al igual que los implantes de pómulos».

POLÍTICAMENTE CORRECTA:

Es el caso de María Teresa Fernández de la Vega, «cuyo lifting completo de cara y cuello junto con el relleno en pómulos y óvalo facial, combinados con una dermoabrasión para eliminar el código de barras la han rejuvenecido de manera espectacular».



Penélope Cruz, 39

LAS QUE RENIEGAN DEL BISTURI

Al menos en lo que al rostro se refiere, que lo del cuerpo (implantes de mama y lipos) es otra historia, se oculta con mayor facilidad. Son muchas las *celebs* que han decidido no retocarse, cargar con los defectillos de su belleza con toda naturalidad. Penélope Cruz, Lady Gaga, Eva Longoria, Salma Hayek, Jodie Foster, Cameron Diaz, Drew Barrymore o Julianne Moore presumen de un aspecto natural y saludable acorde con su edad real.

BELLEZA MADURA:

Meryl Streep es uno de los rostros más emblemáticos en esto de decir no al bisturí. El experto opina que una blefaroplastia para eliminar el exceso de párpado superior para rejuvenecer la mirada; unos toques de bótox en la frente para difuminar arrugas, y ácido hialurónico para reponer volúmenes mejorarían su imagen.



Kate Winslet, 38



Emma Thompson, 54

LA LIGA ANTIBÓTOX

«Soy actriz, ¿por qué querría congelar mi rostro en un gesto eterno?». Son declaraciones de Kate Winslet, que hace ya años impulsó lo que se ha dado en llamar la 'liga de actrices antibótox y cirugía estética'. A ella, con la expresividad por bandera, se han unido otras colegas, como Emma Thompson, que ha llegado a decir «el bótox es una terrible traición hacia todo en lo que creo. Tengo 50 años, ¿por qué no puedo tener 50 años? ¿qué tiene de malo?». Nicole Kidman, quién lo iba a decir, ha sido la última en unirse al grupo.